

El ancla



Información para el profesor/a

El **ancla** tiene la función de fijar la embarcación al fondo del mar. **Aporta seguridad, firmeza y tranquilidad.**

Es en medio de la tempestad donde el ancla realiza su gran trabajo: asegurar y fijar el navío. Por estas cualidades, el ancla es **símbolo de esperanza y de salvación.** Comparando la vida humana con una travesía por el mar, podrían considerarse la tempestad y el oleaje que arrastra la nave como las dificultades de la vida. Y el ancla que evita el naufragio de la nave, en la persona serían la esperanza, la calma y la firmeza necesarias para sostenerse y avanzar en la vida.

El ancla es uno de los símbolos más antiguos de la **vida cristiana.** En la carta a los hebreos se hace referencia a las promesas de Dios en Jesucristo como ancla y **esperanza** para la salvación de toda la humanidad: «Tenemos un consuelo válido los que hemos buscado refugio agarrándonos a la esperanza

propuesta. Ella es como un ancla firme y segura del alma» (Heb 6, 18-19).

El ancla también es **símbolo de Cristo.** Él es el ancla símbolo de la esperanza cristiana en la salvación, en la **vida eterna.**

Durante los siglos II y III, el ancla aparece en las catacumbas, por ejemplo, en las de Santa Priscilla. Es fácil encontrarla en epitafios de tumbas. Cuando se colocaba sobre las lápidas quería simbolizar que el **alma** había llegado a **buen puerto** y que ya se encontraba cerca de Dios, en la vida eterna.

Podemos encontrar anclas muy diferentes grabadas en monumentos. Por ejemplo, anclas en forma de cruz con un pez, que simbolizan la crucifixión y la resurrección de Cristo, o anclas junto a los símbolos de alfa y omega.

